

La relación ambigua del gobierno de Pakistán respecto a grupos insurgentes talibán en territorio pakistaní (2008-2010)

Mg. Guillermo Horacio Eduardo Lafferriere

Instituto de Enseñanza Superior del Ejército
Universidad Argentina John F. Kennedy

Introducción¹

Desde el masivo involucramiento de los EE.UU. y la OTAN en Afganistán, Pakistán se ha constituido en un actor imprescindible en esa región del Sur de Asia, sino que su dinámica política interna se pone de manifiesto en la relación ambigua que el país mantiene ante lo que se denomina “guerra contra el terrorismo internacional”. En esa lucha, Pakistán se mostró como un aliado firme de EE.UU. en el combate al Talibán, pero simultáneamente, ese mismo país protegía a grupos Talibanes que operaban contra la OTAN, al tiempo que realizaba operaciones encubiertas de gran magnitud contra la India, empleando combatientes irregulares con fuertes lazos con el Talibán. Esta situación de dualidad de posturas, es ampliamente reconocida por muchos de los países que se ven afectados o siguen con atención el desarrollo de la situación en el Sur de Asia, y se ha extendido hasta nuestros días con una evolución que aparece como impredecible. El propósito de este trabajo es el de proporcionar algunas evidencias que permitan entender el doble juego de Pakistán, con la esperanza de ayudar a comprender mejor una región del mundo que con el correr del tiempo cobrará una relevancia mayor, y que desde la Argentina no podemos desconocer.

Pakistán y su relación con la India

Pakistán enfrentó desde el inicio de su vida independiente una difícil relación con el gigantesco estado Indio. Nuestra aproximación buscará comprobar la manera en que la India, más precisamente tanto la percepción de sus acciones por parte de Pakistán y las acciones en si mismas llevadas a cabo por ese país, han contribuido al clima de profundo resentimiento que hacia ella existe en la nación pakistaní y especialmente en la elite dirigente, el cual consideramos es un antecedente vital para comprender la relación del gobierno de Pakistán con los grupos Talibán.

¹ Quiero agradecer a la Señora Pilar Martínez por haber tomado el trabajo de ayudar en la edición del presente trabajo. Su paciencia está más allá de mi agradecimiento.



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina

(54-221) 4230628 conaresoiri@iri.edu.ar www.iri.edu.ar

Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP @iriunlp

Consideramos que ya con la partición de 1947, comenzaron los problemas con la India, los que claramente se ponen de manifiesto con la situación planteada por Pakistán Oriental, es decir en el ejercicio del poder por parte de la metrópoli ubicada en Pakistán Occidental sobre la inmensa parte del país establecida a centenares de kilómetros. Por otro lado, en lo que se refiere a los problemas limítrofes con la India, somos de opinión que los mismos, al momento de la creación de Pakistán pueden englobarse en dos grupos. El primero, relacionado con la región de *Kashmir* y el segundo con el uso de las aguas ribereñas que bañan los territorios de ambos países. En todos estos asuntos, se hicieron presentes cuestiones que podrían considerarse propias y hasta comprensibles en la disolución de una situación imperial que se concretaba en un período histórico breve, junto con la animadversión y el juego de intereses de dos estados que estaban dispuestos a preservar hasta con las armas los derechos que consideraban les asistían en lo que hasta meses atrás era el *Raj* Británico. Recordemos que la partición se hizo sobre la base del asentamiento mayoritario de musulmanes, y para tratar de hacer una escisión con cierto grado de justicia, se estableció una comisión de límites, presidida por el británico Sir Cyril Radcliffe,² la que con su trabajo fue la responsable de la gestación de una realidad geopolítica de una alta inestabilidad.

Es importante que tengamos en cuenta, que en la visión imperial del Reino Unido, la Península Indica no tenía establecidos límites internos del nivel de precisión que requerían y aún requieren Pakistán y la India para hacer valer sus derechos soberanos. En realidad, podemos notar claramente que la división política del *Raj* era precisamente eso, una disposición que respondía a la naturaleza propia del ejercicio del dominio imperial, y en modo alguno se adaptaba a las necesidades de un nuevo estado que tenía a la presencia de masiva de musulmanes en el terreno como una de sus premisas básicas para establecerse. Asimismo, las propias fronteras del *Raj* eran cuando menos débiles de ser efectivamente reconocidas. En efecto, y a manera de ejemplo, entre la inmensa colonia de la India y Afganistán, el límite pasaba y aún hoy lo hace por la denominada "*Durand line*" establecida en 1893. La línea, más que establecer un límite fronterizo, buscaba delimitar el alcance de la responsabilidad colonial Británica, prestando nula atención al hecho que en la práctica dividía tribus que por generaciones vivieron en comunidad. Cabe agregar, que esta línea es reconocida por Pakistán como su límite con Afganistán, pero que esta última nación no la reconoce y mantiene un reclamo sobre territorios que pertenecen a la Federally Administered Tribal Area (FATA).

Comenzaremos por la situación que se planteó con la escisión de Pakistán Oriental, la cual si bien se concreta en la guerra de 1971, es una clara muestra de la debilidad estructural con la cual el estado pakistaní fue concebido, aspecto que consideramos hábilmente explotó la India en 1971 para intervenir en la guerra civil pakistaní y favorecer así la creación de una nueva nación, *Bangladesh*, al tiempo que infligía un golpe decisivo sobre la moral de la nación paquistaní.³

La distancia física que separaba a las dos grandes partes de Pakistán era solamente uno de los factores que afectaban al ejercicio del poder soberano. Otros más

² (Schmidt Kart J., 1995: p 82)

³ (Kissinger, Henry, 1979 a: p. 591)

estaban representados por las etnias y culturas de la población. Los bengalíes tenían una cultura e idioma más próximo a los hindúes que habitan las provincias indias de Bengala Occidental y Tripura, y si bien la religión era común, no sería el elemento que retendría a esa porción de Pakistán unida a la porción occidental del país. Los musulmanes en Bengala estaban divididos en dos grupos básicos: Los terratenientes y clérigos, ambos pertenecientes a las clases dirigentes y los campesinos. Los terratenientes apoyaron el establecimiento de una nación unificada por la religión musulmana, esperanzados en que podrían mantener su poder económico en el nuevo estado originado en la partición. Sin embargo, el estado pakistaní se mostró desde el principio con una fuerte tendencia al ejercicio del poder por parte de las elites de las provincias del *Punjab* y en menor medida de la *Sindh*.

La capital del país en *Karachi* comenzó a concentrar la mayor parte del poder concreto del país, dejando un escaso poder para ser compartido por los líderes políticos bengalíes de Pakistán. Esto con el tiempo se fue acrecentando, en la medida que la capital dejó de estar en la principal ciudad de la provincia *Sindh*, y se desplazó al noreste, al corazón político – militar del país: el *Punjab*. Asimismo, esa elites del *Punjab*, en su impulso por crear elementos que aglutinaran al país, promovieron un proceso de unificar el idioma empleado en Pakistán, apelando al *Urdu*, lo que ocasionó un severo disgusto entre la población de Pakistán Oriental, la que comenzó a tener masivamente consciencia que en si misma era prácticamente una colonia de Pakistán Occidental.⁴ La situación, necesitaba de un detonante para evolucionar hacia una ruptura entre los bengalíes y su metrópoli, y de la acción de otro actor, la India, en capacidad de influir para que Pakistán sufriera un revés estratégico, uno mayor que los acaecidos en los anteriores choques militares.

El conflicto se inicia con las elecciones parlamentarias en Pakistán donde en Pakistán Oriental la denominada Liga *Awami* gana una amplísima mayoría en la legislatura local y una mayoría simple en el Congreso Pakistaní, ubicado en Pakistán Occidental.⁵ Con ese capital político, el líder *bengalí Mujibur Rahman* requiere del presidente pakistaní el derecho a formar gobierno para todo Pakistán. Ese derecho es negado, pues resultaba una amenaza al predominio de las elites de Pakistán Occidental al ejercicio de la conducción del país. Comienzan una serie de levantamientos populares en Pakistán Oriental, y el gobierno de *Islamabad* toma dos medidas que conducirían a la guerra civil. Envía al ejército pakistaní a controlar la situación y arresta el 26 Mar 1971 a *Mujibur Rahmank*, trasladándolo a Pakistán Occidental. El ejército pakistaní comienza una represión extrema y masiva en el Pakistán Oriental,⁶ produciendo un movimiento de refugiados masivo hacia el territorio de la India, donde también se asentó un autoproclamado gobierno en el exilio.⁷

⁴ (Majeed, Gulshan (2010). *Ethnicity and Ethnic conflict in Pakistan*; Journal of Political Studies, Universidad del *Punjab*, Pakistán.

⁵ (Kissinger, Henry, 1979 b : p. 587)

⁶ (Telegrama confidencial de fecha 06 Abr 71 Nro 1138).

⁷ (Kissinger, Henry, 1979 c: p. 600)

Para *Islamabad* todo este tema era una cuestión interna de su país, y su empleo del recurso militar respondía a la necesidad de preservar la soberanía estatal. Los miembros de la Liga *Awami* buscaban un gobierno independiente y la creación de un nuevo estado: *Bangladesh*. Por su parte la India, recibe alrededor de diez millones de refugiados de una nación vecina, con la que ya ha estado en guerra en anteriores ocasiones, proporciona refugio a un gobierno “en el exilio” de ese otro país y reconoce a ese gobierno como legítimo y meses después, el 03 Dic 1971, inicia operaciones militares masivas en Pakistán Oriental, y otras de menor envergadura en Pakistán Occidental. Cabe mencionar, que en modo alguno Nueva Delhi trató de minimizar su aporte al desmembramiento de Pakistán, el propio Ministro de Defensa Indio de ese entonces, *Jagjivan Ram*, expresó que la “*glorious victory*” alcanzada por sus tropas posibilitó terminar con el gobierno militar de Pakistán y restablecer la democracia en ese país.

La pérdida de Pakistán Oriental, tuvo gran significancia política para el futuro del país. Es que más allá de la pérdida de prácticamente la mitad del país tal como era desde la independencia, inició un camino de radicalización islámica de Pakistán. Los moderados en asuntos religiosos, comenzaron a perder preponderancias y un proceso de islamización militante comenzó a verse desde el final de la guerra, y tuvo una particular aceleración con el gobierno militar del General *Mohammed Zia-ul-Haq*. Todo esto tendría consecuencias en el futuro del país y en la interacción entre esos grupos radicalizados y las estructuras políticas del país.⁸

Respecto a los problemas limítrofes, el que más ha tenido relevancia en la relación indo-pakistaní, ha sido el de la región de *Kashmir*. Este territorio, poblado mayoritariamente por musulmanes, debió en la lógica del proceso de partición haber quedado dentro del estado pakistaní, sin embargo no sucedió así. Durante el *Raj* había sido gobernado autónomamente por una monarquía, en base a un acuerdo firmado con las autoridades Británicas en el Siglo XIX.⁹ Al momento de la partición de 1947, su *Maharaja Hari Singh*, de la etnia hindú, especuló políticamente con mantener su reinado jugando con las dificultades que los nacientes estados de Pakistán y la India tenían. Sin embargo, una serie de levantamientos populares dieron inicio en su reino, que estaban dirigidos contra los musulmanes. Fuerzas irregulares de Pakistán, con apoyo del gobierno de *Karachi* ingresaron a territorio del *Maharaja Singh*, originando que se lleve a cabo una intervención militar de la India en la región en disputa.¹⁰ Como resultado de la lucha, las Naciones Unidas intervinieron y establecieron una línea de separación, constituyendo una de las más antiguas misiones de mantenimiento de la paz de ese organismo internacional.

La zona fue escenario de nuevas acciones militares, en 1965, llegando incluso a combatirse allí durante la guerra de 1971, aunque ese teatro de operaciones fue

⁸ (Paul, T.V. (2005). *The India-Pakistan conflict: An enduring rivalry*; Cambridge University Press. New York, United States of America. p. 75)

⁹ (Este tipo de acuerdos eran comunes en el establecimiento del sistema de dominio del *Raj*. A los reyes en varios de los idiomas de la India se los denomina con la palabra *maharajá*.)

¹⁰ (Indurthy, Rathnam y Haq Muhammad, 2010 *The Kashmir conflict: Why it defies solution*; International Journal on World Peace. St. Paul, Minnesota, United States of America. V XXVII. N°. 1)

secundario al que se desarrollaba en Pakistán Oriental. El 02 Jul 1972, la Presidente *Indira Gandhi* firmó por su país la India con su homólogo pakistaní *Zulfikar Alí Bhutto* el que se conoció como “Tratado de *Simla*”, por el cual ambos países se comprometieron a solucionar de manera bilateral sus diferencias respecto al territorio en disputa en *Kashmir*. Pese al tratado, los hechos han demostrado que no se encontró solución alguna y por el contrario, la tirantez en la zona se ha mantenido con el paso del tiempo, alcanzando picos de tensión importantes, al conseguir ambos países la condición de naciones poseedoras de armamento nuclear. Asimismo, los musulmanes de *Kashmir* han organizado un movimiento independentista de la India, el cual contaría con el apoyo encubierto de *Islamabad*.

Desde el punto de vista de Pakistán, la situación en *Kashmir* aparece como otro acto de la India en su contra, toda vez que ese estado, poblado mayoritariamente por musulmanes debería haber sido parte de Pakistán. Basta leer el sitio web del Ministerio de Asuntos Exteriores de Pakistán para detectar palabras tales como: “*Indian occupied Kashmir*”, “*Indian state terrorism*” o “*indigenous freedom struggle*” para referirse a la situación actual en *Kashmir*.¹¹

El empleo de insurgentes y el *Lashkar-e-Taiba (LeT)*

Desde el inicio de la vida independiente de Pakistán, sus líderes apelaron al empleo de irregulares en sus operaciones contra la India, haciendo jugar los ancestrales odios étnicos que desde tiempos inmemoriales se hicieron presentes en la Península Indica.¹² No en vano los irregulares que atacaron *Kashmir* en 1947, habían sido masivamente traídos de la FATA y la entonces North Western Frontier Province (NWFP, actualmente *Khyber Pakhtunkhwa Province* (KPk), donde sus tribus *Pashtun* profesan un odio profundo contra los *Sikhs* que en no menor medida habitaban *Kashmir*.¹³ Este empleo de irregulares, presenta por si mismo ventajas nada desdeñables para quien hace uso de los mismos. En primer lugar su carácter de organizaciones no estatales, al menos desde lo formal, posibilitan al Estado que los organiza y sostiene de manera encubierta, la posibilidad de presentar a los mismos como expresiones de resistencia popular contra la opresión que sufren de una nación enemiga; librándose así de la responsabilidad de aparecer ante el concierto de las naciones como un estado que hace uso de la fuerza de manera desembozada para lograr sus objetivos nacionales. En segundo lugar, esos elementos, una vez que operan en territorio enemigo, pueden “reclamar” el auxilio de las fuerzas regulares para sostener aquellos objetivos territoriales que pudieran haberse alcanzado. Finalmente, esos mismos irregulares podrán realizar acciones mucho menos presentables, tales como actos de terrorismo selectivo o masivo, contra objetivos localizados en la profundidad del territorio enemigo, gozando siempre de las ventajas que hemos comentado anteriormente. Para poder realizar este tipo de acciones, se debe contar no solamente con la decisión política de llevar adelante tal accionar, sino con organizaciones que posean las capacidades de formar, adiestrar y

¹¹ (www.mofa.gov.pk/Pages/Brief.htm. Consultado el 18 Abr 2011).

¹² (*Jones, Seth y Fair, Christine, 2010 a: p. 31*)

¹³ (*Deroguen, Kart y Heo, 2007: p. 417*)

sostener a esos grupos irregulares, al tiempo de proveerles la información necesaria para el planeamiento y ejecución de sus operaciones. Esa organización, en el caso de Pakistán es el *Inter Service Intelligence Service* (ISI), el cual tiene sobradas capacidades para llevarlas adelante.

En el caso que nos ocupa, el grupo LeT destaca claramente como una suerte de *quinta esencia* de todas las características que un grupo irregular debe poseer.¹⁴ Nacido originalmente como un grupo armado que buscaba la independencia de *Kashmir*, con el paso de los años, y con la participación de pakistaníes que operaron en la lucha contra los soviéticos en Afganistán, el grupo LeT se radicalizó en sus ideas y se convirtió en un instrumento de *Islamabad* para alcanzar objetivos políticos en su disputa con la India.¹⁵ El nivel de radicalización de LeT es enorme, adscribiendo a la corriente wahabita, una de las más extremas del mundo islámico. El objetivo formal del grupo es el de liberar a *Kashmir* del control de la India y establecer allí un gobierno Islámico.¹⁶ Asentado en el *Punjab*, con fuertes lazos con la clase media baja de la población de esa provincia y de la KPK, realiza frecuentes reuniones masivas, donde se exalta la *jihad*.¹⁷ LeT se mantiene activo en sus operaciones contra la India desde hace muchos años, llevando a cabo acciones terroristas en la totalidad del espectro de operaciones que son concebibles, destacando los llevados a cabo en *Mumbai* en 2008.

LeT en teoría está prohibido como organización en Pakistán, así como en otros países del mundo; sin embargo su brazo político opera impunemente, y son amplísimas las fuentes que destacan el apoyo que recibe básicamente del ISI para su sostenimiento,¹⁸ así como resulta contrastante la casi nula actividad del Estado pakistaní contra el mismo. Este grupo además no está limitando sus operaciones terroristas exclusivamente a *Kashmir* y la India, sino que las ha extendido a Afganistán, atacando a las tropas de la OTAN y las del Gobierno de ese país.¹⁹

Pakistán y su relación con el Taliban

Pakistán presenta en la FATA y en sus provincias del oeste una de las situaciones más complejas de su ya de por sí atribulada situación geoestratégica. La FATA y la provincias KPK y *Baluchistan*, son territorios caracterizados por la aridez, y la presencia de diversas poblaciones tribales, regidas ellas por costumbres más antiguas que la nación que pretende cobijarlas, donde la soberanía del Estado oscila entre la ausencia, la complicidad con ciertos actores y en otros con acuerdos para mantener un *statu quo* de impredecibles consecuencias a futuro. Son el sector del país donde el *Taliban*, o más acertadamente, diferentes variantes del mismo reside, se sostiene, opera o proyecta su poder a otras zonas; y es además donde Pakistán tiene su frontera con Afganistán.

¹⁴ *Lashkar-e-Taiba*; significa en *Urdu* "Ejército de los Puros".

¹⁵ (Jones, Seth y Fair, Christine, 2010 b: p. 37)

¹⁶ (Swami, Praveen, 2007: p. 197)

¹⁷ (Jaffrelot, Christophe, 2004: p.132)

¹⁸ (Ghosh, Srikanta, 2000: p. 36)

¹⁹ (Jones, Seth y Fair, Christine, 2010 c: p. 47)

La FATA, es una región que se encuentra al oeste de Pakistán, entre Afganistán y la provincia KPK. Su peculiar organización política es heredada del Imperio Británico, el cual ya desde 1849, había dispuesto que esa zona actuara como una suerte de contención contra el expansionismo zarista en dirección a la India. Allí se respetó el lugar que las diferentes tribus ocupaban desde tiempos inmemoriales, para que fuera la base de la delimitación política interna del territorio. Pero también el *Raj* mantuvo una forma de conducción política tribal denominada como *Jirga*, la cual reúne en una suerte de consejo a los hombres más ancianos de la tribu para atender a todas las resoluciones de importancia, incluyendo la administración de justicia. Asimismo, los británicos establecieron en esos territorios una legislación especial denominada *Frontiers Crimes Regulations* (FCR), y organizaron la región en lo que se denominan “agencias”. Cuando se produce la partición y la creación de Pakistán, los líderes tribales acuerdan la pertenencia a esta nación pero respetando la forma de organización ancestral que venían disfrutando, al menos desde lo formal, desde los tiempos del *Raj*. Esto se ha mantenido en Pakistán hasta el día de hoy, e incluso está reflejado en su constitución desde 1973.

Actualmente la FATA depende del Gobernador de la provincia KPK, y cada agencia que la compone es conducida por un agente. Cada agente es responsable de mediar en las disputas tribales así como en los problemas que puedan presentarse entre las diferentes agencias de la FATA en sus respectivos límites.²⁰ Más allá de eso, el agente evita introducirse en la vida diaria de las tribus, las que como dijimos se regulan por la FCR. El Mapa Nro 4, proporciona una clara idea de la FATA, y nos ayudará a comprender mejor su peculiar organización política.

Cabe mencionar, que en la FATA la seguridad en la frontera está proporcionada por el denominado *Frontiers Corps*. Esta fuerza de seguridad, es completamente insuficiente para el control de la extensa y compleja frontera con Afganistán, y sus integrantes están pobremente equipados, mal conducidos y con salarios muy bajos; aspecto este último que en años recientes ha sido motivo de preocupación en los mayores niveles de decisión de Pakistán e incluso en las conversaciones con el gobierno de EE.UU.

Por su parte la provincia KPK, comparte con la FATA la masiva presencia de los *pashtun*. La capital de la provincial se encuentra en *Peshawar* y como veremos más adelante, la FATA y KPK serían escenarios de feroces combates entre el Ejército de Pakistán y el TTP.

Baluchistán es una provincia críticamente importante en la historia reciente de Pakistán. Por ella pasó la mayor parte del sostenimiento logístico necesario para las operaciones que la OTAN llevaba adelante en Afganistán. Sin embargo es también el lugar donde esas columnas eran atacadas por el *Talibán Afgano* (TA), y donde esta última organización tiene su asiento.²¹ Posee *Baluchistan* una tradición de cuestionamiento al poder central de *Islamabad* y fue precisamente *Zulfikar Bhutto*, quien a solamente dos años de la guerra con la India de 1971, dedicó una buena parte de su

²⁰ (www.fata.gov.pk/. Consultado el 01 May 2011)

²¹ (Kronstadt, K. Alan, 2008 a: p. 6)

tiempo a la sofocación de una rebelión en esta provincia, donde envió decenas de miles de tropas del ejército pakistaní para controlar la situación.²² A partir de esos hechos, *Baluchistan* parece haber renunciado a una independencia de Pakistán, ante la fortaleza las fuerzas pakistaníes para oponerse a ello, y su meta se encaminaría hacia una mayor autonomía en Pakistán.²³ Nuevamente, el gobierno de *Islamabad* se muestra extremadamente duro en la represión de intentos de secesión, tal como lo hizo en Pakistán Oriental y como lo veremos cuando tratemos la situación del *Tehrik-i-Taliban Pakistan* (TTP) en el noroeste del país.

En este sector oeste de Pakistán, habitado por las que quizás sean sus poblaciones más atrasadas, dispersas estas en una geografía inhóspita y con una relación entre distante y desafiante del poder de *Islamabad*, un actor global, poderoso y despiadado iba a hacer su aparición, no en Pakistán pero si en su vecino Afganistán. Las consecuencias de su accionar, aun hoy son percibidas en el mundo entero. Ese actor fue la Unión Soviética, y de su decisiva actuación es de lo que pasaremos a desarrollar a continuación.

La presencia soviética en Afganistán

Los Zares tuvieron desde al menos el Siglo XIX intención de considerar a Afganistán como área de influencia de su imperio; no porque pretendieran obtener beneficios de lo que pudiera producirse allí, sino porque procuraban alcanzar un puerto sobre el Mar Árabe, a través del cual acceder al sur de Asia. Ello se lograría atravesando el territorio que hoy conocemos como Pakistán. Esta pretensión, en modo alguno era bien vista por la Corona Británica, la que por décadas hizo acciones encubiertas y abiertas para impedir lo que percibía como una interferencia de una potencia adversaria en una zona de influencia y dominio que no estaba dispuesta a ceder. La “*Durand line*”, la instalación de numerosos puestos militares en la frontera occidental del Imperio; las diferentes Guerras Afganas; el establecimiento de una legislación específica para las tribus de la región, las ya tratadas FCR y el desarrollo de una red de espionaje para seguir de cerca las actividades de Moscú en la región fueron parte de las herramientas de las que hecho mano el Reino Unido para impedir que Rusia concretara su objetivo en esa parte del mundo. Incluso, el gobierno soviético a principios de los años veinte del siglo pasado, jugó con la idea de organizar irregulares hindúes en territorio soviético para con el auxilio de tropas del Ejército Rojo, invadir la India a través de Afganistán y organizar una revolución en el noroeste indio para amenazar al Gobierno de Su Majestad, el que recordemos, en ese tiempo de plena guerra civil en Rusia, apoyaba con tropas a los contrarrevolucionarios.²⁴

Años después, con la Guerra Fría en pleno desarrollo, la Unión Soviética, desarrollaba en el mundo una agenda estratégica que se encontraba mucho más cerca de tratar de concretar los objetivos estratégicos de la vieja Rusia zarista, bajo el paraguas que le otorgaba su supuesto liderazgo en la lucha de clases mundial. Por esta

²² (Tonchev, Plamen, 2006: p. 91)

²³ (Pandey, Aditya, 2005 a: p. 233)

²⁴ (Donaldson, Robert H. y Noguee, Joseph L., 2009 a: p. 51)

razón, sobre fines de la década de los setenta, Moscú da su apoyo al gobierno comunista que se había instalado en *Kabul* capital de Afganistán. Este régimen, pasaba por un muy difícil período de consolidación, siendo resistido internamente por diferentes actores locales. Ante la posibilidad que el gobierno cayera, la Unión Soviética inicia en 1979 su masiva presencia militar en Afganistán, la que se prolongaría por casi diez años.²⁵ Los objetivos soviéticos en Afganistán son discutibles, pero en principio los mismos habrían estado enmarcados en quitar a este país de la zona de influencia occidental; afectar a Pakistán que como vimos en el capítulo anterior había estado muy involucrado en actividades anti soviéticas secretas desarrolladas por los EE.UU. así como marcar su presencia en esa región de Asia; donde la Unión Soviética consideraba a la misma una zona de interés propia, dada las características euro-asiáticas del estado soviético.²⁶ Asimismo, no debemos de olvidar la necesidad soviética de interesarse en la situación de los musulmanes de esa parte del sur de Asia.²⁷

La intervención soviética se llevó a cabo bajo el convencimiento que la superioridad militar de sus fuerzas sería suficiente para controlar el país y sofocar cualquier fuerza que pudiera oponérseles.²⁸ Este fue un grave error de la Unión Soviética, que ha sido cometido en diferentes grados a lo largo de la historia por muchas naciones con gran poder militar puestas en el caso de operar en países con escaso desarrollo tecnológico. Es que esa capacidad militar superior requiere para que logre materializarse, de la generación de una situación estratégica favorable, que posibilite un empleo pleno de la misma. Y esa posibilidad se ve gravemente comprometida cuando el terreno donde se ha de operar presenta una orografía o una vegetación que permita a un enemigo menos poderoso, pero decidido y con un profundo conocimiento de las ventajas que ese terreno y las condiciones meteorológicas otorgan, opere sobre esa fuerza militar a prima vista más fuerte, con grandes posibilidades no de causar una derrota estratégica decisiva, sino la de crear innumerables situaciones donde se obtengan pequeñas victorias sobre el enemigo, que a lo largo del tiempo generen en este último la idea que no existe posibilidad de victoria.²⁹

La resistencia afgana comenzó a operar en defensa de su país, empleando para ello procedimientos de guerra de guerrillas, y aprovechando la proximidad de Pakistán, para instalar allí en calidad de refugiados a las familias y establecer una suerte de santuario donde guardarse cuando se hacía insostenible operar contra los soviéticos. Este accionar se hizo inicialmente de manera no orgánica, los hombres de las tribus se agrupaban y combatían contra los soviéticos. Cada uno de estos grupos lo hacía sin responder a una cadena de comando que coordinara sus acciones, y en no pocas ocasiones sostenían sus operaciones vendiendo los equipos que capturaban a los soviéticos en sus acciones.³⁰ A estos guerreros improvisados, poco tiempo después se los conoció con el nombre de *mujahideen* que en árabe significa “*hombres haciendo*

²⁵ (Bowker, Mike, 2007: p.27)

²⁶ (Donaldson, Robert H. Editor, 1981: p. 217)

²⁷ (Donaldson, Robert H. y Noguee, Joseph L., 2009 b: p.90)

²⁸ (Huber, Thomas M., 2002: p. 285)

²⁹ (Lafferriere, Guillermo H.E., 2001: p.12)

³⁰ (Jalali, Alí Ahmad y Grau, Lester W., 2001: p. XIX)

jihad". En realidad, los afganos recurrieron a la forma de guerra que ya en el pasado habían empleado con éxito contra los británicos, aunque en esta ocasión el enemigo a enfrentar tendría menos escrúpulos a la hora de combatir. Este tipo de conflicto, en el que la Unión Soviética operó por casi diez años en Afganistán, puso a sus fuerzas ante la necesidad de imponerse a un enemigo sumamente elusivo, conocedor del terreno y con una absoluta convicción para ejecutar todo tipo de operaciones militares contra los soviéticos más allá de las represalias, muchas veces feroces que pudieran recibir.³¹ Esto produjo que masivamente la población afgana comenzara a desplazarse hacia Pakistán donde, este último país tuvo que hacer frente a un enorme problema humanitario originado en las masas de Afganistán que buscaban refugio de la acción soviética.³² Debe sin embargo dejarse constancia que las atrocidades en esta lucha en modo alguno pueden adjudicarse exclusivamente a los soviéticos. Los *mujahideen* fueron por su parte pródigos en todo tipo de crueldades con los enemigos que combatieron y cuando la retirada soviética comenzó a vislumbrarse claramente, comenzó la lucha interna por la posterior supremacía, y allí las matanzas se dieron entre los diferentes grupos *mujahideen*. Este hecho, sería solamente el inicio de la masiva injerencia pakistaní en Afganistán.

El apoyo a la resistencia afgana

El masivo arribo de refugiados afganos a Pakistán, su alojamiento, protección y ayuda humanitaria a los mismos fue tan solo una parte del problema, y si sobre ella echamos una mirada que parta del mas crudo realismo, constituyó para *Islamabad* más una oportunidad que un problema.³³ Si recordamos, desde la derrota en la guerra de 1971, Pakistán comenzó a dar un giro hacia una mayor islamización del país, y ese movimiento abrió para el país una importante relación con los estados árabes del Golfo Pérsico. Con la llegada al poder del régimen militar del General *Mohammed Zia-ul-Haq* en diciembre de 1978, este proceso se acrecentó aun más, convirtiendo al país en un lugar con una cada vez menor tolerancia religiosa, aspecto que también impactó fuertemente en el estamento militar y del ISI, los que tradicionalmente tenían una aproximación mas secular a estos temas.³⁴ Así la invasión soviética aparecía para los líderes pakistaníes como una oportunidad estratégica, ya que el país podía presentarse ante diferentes actores con un nivel de relevancia que, los sucesivos reveses sufrido a lo largo de décadas frente a la India, bien poco contribuyeron para que Pakistán fuera observado nada más que como otro estado con serias dificultades y poco o nada para aportar. Ahora *Islamabad* podía aparecer ante sus aliados musulmanes, especialmente los ricos estados árabes del Golfo Pérsico como un país islámico dispuesto a ayudar a otros musulmanes en la lucha contra una potencia infiel que los avasallaba.³⁵ Por el otro lado, y en relación con los EE.UU. y el Reino Unido,³⁶ Pakistán podía prestar su

³¹ (Alexiev, Alexander, 1988: p. 56)

³² (Gibney, Mathew, 2005: p. 1)

³³ (Jones, Seth y Fair, Christine, 2010 d: p. 35)

³⁴ (Traub, James, 2009 : pp. 31 y 32)

³⁵ (Haqqani, Husain, 2005: pp. 190 y 191)

³⁶ (Cooley, John K., 2002: p. 73)

territorio, su servicio de Inteligencia y su buena voluntad para que estos países occidentales de manera encubierta, sostuvieran la lucha que la resistencia afgana iba llevando a cabo de manera más que improvisada contra las duras tropas soviéticas. Por ambos caminos, el del “campeón de la lucha contra los infieles” y el de “sostenedor de las operaciones encubiertas con los soviéticos”, Pakistán podía obtener diferentes réditos políticos.³⁷ Entre ellos podemos mencionar: Cambiar la manera en que estratégicamente se valoraba a Pakistán, y recibir distintas ayudas para su país por los apoyos que brindaba. El que desarrollaría sería un juego peligroso, pero con probabilidades bastante buenas de sacar provecho con mínimos costos. En principio, difícilmente la Unión Soviética intentaría incursionar en territorio pakistaní. Ya eran enormes los problemas que Moscú enfrentaba en Afganistán, para aumentarlos atacando otro país que presentaba dificultades mucho mayores para su conquista y control. Además, todo esto le proporcionaría a *Islamabad* la oportunidad para influenciar en Afganistán, país al que el Ejército venía observando como un lugar donde obtener “profundidad estratégica” en el caso que la India invadiera desde el este.³⁸

La herramienta fundamental en el apoyo pakistaní a la resistencia afgana era el ISI.³⁹ En primer lugar, porque Pakistán necesitaba que su apoyo estuviera cubierto por la acción de su organismo de inteligencia, el cual por la naturaleza de sus operaciones, sería el más indicado para llevar el peso de las actividades. En segundo lugar, porque el ISI estaría en el desarrollo de sus actividades, en condiciones de establecer los nexos políticos y fundamentalmente tribales necesarios para en el futuro tener una influencia decisiva en Afganistán una vez que los soviéticos se retiraran. ¿Qué podía ofrecer concretamente Pakistán a la resistencia afgana? Mucho, si tenemos en cuenta el estado de desesperada necesidad de los afganos. Pakistán, lo hemos mencionado en reiteradas oportunidades en este trabajo, tenía una probada experiencia en el empleo de procedimientos de guerra irregular en su historia. Los había empleado prácticamente en todas sus guerras con la India, y el Ejército pakistaní poseía instructores veteranos en esas técnicas de lucha así como en todo lo atinente para que esos combatientes irregulares pudieran operar con cierta coherencia militar. Pakistán podía entonces organizar campamentos donde entrenar a los *mujahideen* y para eso, incluso aprovechó tanto las ventajas que la escabrosa frontera con Afganistán proveía, como también la cobertura que los mismos campamentos de refugiados proveían. Además del entrenamiento militar, Pakistán proveyó asesores militares para conducir operaciones irregulares en territorio afgano.⁴⁰ Por otra parte el ISI, estaba en condiciones de proporcionar a los *mujahideen* inteligencia sobre los soviéticos. Esa inteligencia aportaría la oportunidad para atacar blancos, podría evaluar la situación moral de los soviéticos así como las condiciones de mayor debilidad de estos, para que la acción de los *mujahideen* tuviera las mejores posibilidades de obtener éxito. Y como ese es un proceso continuo, necesariamente llevaría a que agentes del ISI comenzaran operar cada vez más en

³⁷ (Hilali, A.Z, 2005 a : pp. 198 y 199)

³⁸ (Kronstadt, K. Alan, 2008 b: p 50)

³⁹ (Hilali, A.Z., 2005 b : pp. 117 y 118)

⁴⁰ (Jones, Seth y Fair, Christine, 2010 e: p. 36)

territorio afgano, con mayor profundidad en la medida que las operaciones se ampliaran, lo que al mismo tiempo potenciaba la relación mutua con los *mujahideen* y el conocimiento de detalle se la situación afgana, aspecto clave para pretender posteriormente, influencia exitosamente en el devenir de Afganistán cuando los soviéticos se retiraran.

La ayuda exterior del mundo árabe a Pakistán comenzó a materializarse de distintas maneras. Una vino de la mano de la presencia cada vez más numerosa de jóvenes musulmanes de todos el mundo, especialmente del Golfo Pérsico, dispuestos a sumarse a la *jihād*, entre ellos había un hombre de una riquísima familia de Arabia Saudita: Osama bin Laden.⁴¹ Otra, la de mayor peso, vino de los recursos monetarios que comenzaron a llegar a Pakistán de esos estados árabes, dedicado a la compra de armas, equipo logístico y de comunicaciones para los luchadores afganos.⁴² Pakistán estaba a la cabeza de la lucha del mundo Islámico contra la Unión Soviética. Faltaba poco para que Occidente se hiciera presente.

La acción encubierta de los Estados Unidos en apoyo a la lucha en Afganistán

La invasión soviética a Afganistán tomó al gobierno de EE.UU. con una agenda enfocada en la misma región del planeta, aunque en otro país: Irán. La Revolución de los Ayatolá había obtenido el reemplazo del gobierno del *Sha* por el de los líderes radicalizados islámicos encabezados por *Komehini*.

Tiempo después, con el arribo de la administración Reagan a Washington, otra perspectiva estratégica aportada por los Republicanos, cambiaría el panorama geopolítico global. La visión de unos EE.UU. más bien pasivos ante los soviéticos había mutado en una dirección de militante confrontación a la Unión Soviética.⁴³ Al mismo tiempo, esa nueva mirada alcanzaba de lleno a las fuerzas armadas del país y a la CIA. Las primeras, comenzaron a recibir presupuestos muy superiores a los que recibieron bajo la anterior administración.⁴⁴ Esos presupuestos, dieron estado operativo a un ingenio militar que iba a tener una acción decisiva poco tiempo después en Afganistán: el misil portátil antiaéreo *Stinger*. La CIA por su parte, tendría casi una carta blanca para regresar con la mayor velocidad a las operaciones encubiertas, y Afganistán aparecía como un lugar ideal para ellas, siendo Pakistán el actor clave para que ello tuviera lugar.⁴⁵

Washington deseaba apoyar a los *mujahideen* de manera encubierta, y sobre la CIA recayó el peso de la tarea. Este apoyo se hizo en primer lugar restableciendo los lazos políticos con el gobierno de *Islamabad*, y en términos operativos los de la CIA con

⁴¹ (*Jane's Intelligence Review* citada por Martin, Gus (2010). *Understanding Terrorism: Challenges, Perspectives and Issues*; SAGE Publications, London, United Kingdom. p. 289.

⁴² (Hegghammer, Thomas, 2010: p. 24)

⁴³ (Hilali, A.Z., 2005 c: p. 3)

⁴⁴ (Snyder, William P. y Brown, James, 1988:). *Defense Policy in the Reagan Administration*; National Defense University Press, Washington, United States of America.

⁴⁵ (Gilani, Tariq General Ejército Pakistán (2006). *US-Pakistan Relations: The Way Forward*; Paramaters, Carlisle Barracks, Pennsylvania, EE.UU. p.86.

el ISI. Dado el involucramiento que el ISI tenía en Afganistán desde bastante antes de la invasión soviética, era lógico que en un primer momento estos tuvieran un papel preponderante en las actividades encubiertas, lo que con el tiempo fue mutando, dada la prioridad que la CIA dio a la actividad.⁴⁶ Una de las primeras tareas para EE.UU. fue la de establecer lazos con los *mujahideen*, buscando en ellos los que pudieran liderar el esfuerzo, y facilitando también el establecimiento de algún nivel de estructuras que permitiera darle organicidad a un movimiento que aparecía a ojos occidentales como bastante anárquico. Por otra parte, el apoyo de EE.UU. no se limitó exclusivamente a dar inteligencia y el sostén logístico que era esperable recibieran los *mujahideen*, sino que fue más allá de eso, y fomentó con recursos la educación de los jóvenes que vivían en los campamentos de refugiados, orientando la misma hacia una visión radicalizada del Islam. Esto, que a corto plazo demostró ser de suma utilidad en la necesidad operativa de derrotar a los soviéticos en Afganistán, tendría un efecto altamente negativo a largo plazo, pues sirvió para dar sustento a organizaciones fundamentalistas que se volverían en contra de quienes en un momento de necesidad las apoyaron.

Los EE.UU., en cierta medida intentaron que la Unión Soviética sufriera en Afganistán un desgaste similar al que ellos padecieron en el sureste asiático durante el masivo despliegue en Vietnam y Camboya. También sabían que como todo ejército, los militares soviéticos tardarían bastante en comprender la naturaleza diferente de la guerra que enfrentaban, y por lo tanto era crítico que los combatientes afganos lograran la mayor eficiencia en el menor tiempo posible. Washington supo escuchar a los *mujahideen* y comprender que ellos necesitaban un arma que desequilibrara a los soviéticos y les diera a los primeros una ventaja importante, la cual se sumaba a las ya mencionadas de su conocimiento profundo del terreno y fiereza indomable en el combate. Esa arma era el misil *Stinger*. Los soviéticos comenzaron a emplear helicóptero artillados para atacar a los *mujahideen*, los que contaban de un blindaje que los hacía relativamente inmunes a las armas livianas que poseían los irregulares. Se requería de un arma antiaérea poderosa, fácil de emplear, de relativamente poco peso y que requiriera poco mantenimiento y nivel de instrucción de sus operadores. El *Stinger* llenaba con creces esas condiciones, y fue provisto masivamente a los *mujahideen*.⁴⁷ Estos lo adoptaron como propio y con él causaron daños inmensos a las aeronaves soviéticas, logrando así que estos carecieran ya de la ventaja harto importante que el control del espacio aéreo local supone para una operación táctica. El inicio de la debacle soviética en Afganistán había comenzado, y su retirada era algo ya posible de vislumbrar.

El retiro de los soviéticos y la lucha por el poder en Afganistán: El origen del Taliban

Con la retirada soviética, de inmediato dio inicio una verdadera guerra civil por el control político de Afganistán, la misma tuvo ribetes de similar violencia y descontrol que

⁴⁶ (Bainerman, Joel, 1994: p. 246)

⁴⁷ (En la provisión de los *Stinger* tuvo una especial participación el Congresista Charles Wilson. Para ver el detalle de su participación en la consecución de los fondos en el Congreso ver Hilali A.Z., 2005 d: p.167)

lo sucedido en ocasión de la guerra contra los invasores extranjeros del país. En el mes de abril de 1992 se establece la República Islámica de Afganistán, acordándose un sistema de rotación del presidente de la misma. Sin embargo los *Pashtun* que durante cerca de dos siglos habían sido la etnia dominante en los asuntos de gobierno, no aceptaron que una etnia minoritaria como los *Tajik* retuviera el poder, por lo que rechazaron los acuerdos y la guerra civil se reinició. El país estaba en la práctica desintegrado, en manos de señores de la guerra que contaban con equipo militar suficiente como para ejercer el poder en los feudos que controlaban. Asimismo, tanto ellos como el débil gobierno establecido en *Kabul* eran profundamente corruptos e ineficaces en la administración de los asuntos públicos.

En 1994, en el sudeste del país, bajo el liderazgo de *Mullah Omar* aparece un nuevo grupo el *Taliban*, palabra que es el plural de *talib* que significa “estudiante” y que se entiende refiere al que estudia el *Corán*.⁴⁸ Este grupo, se origina en las *madrassas* que antes mencionamos funcionaban en los campamentos de refugiados afganos en territorio pakistaní durante la intervención soviética en Afganistán, especialmente aquellas ubicadas en *Baluchistan*, muchas de las cuales eran regidas por el movimiento musulmán *Jamiat-i-Ulema-Islami* (JUI). Allí se los adoctrinaba políticamente, y se los apoyaba en lo financiero y en lo relativo a la organización militar para las operaciones a desarrollar.⁴⁹ En aquel lugar la prédica que más habitualmente recibieron fue la radical *wahabita*, prohijada por Arabia Saudita, la cual poseía una postura intransigente respecto al Islam.⁵⁰ El *Mullah Omar* aparece como un líder altamente carismático, envuelto en una misteriosa reserva y uniendo bajo su mando a los jóvenes más radicalizados en una suerte de cruzada para hacerse del poder en Afganistán, para colocar al país bajo el imperio de la *Sharia*. En 1996 el *Talibán* logra hacerse del dominio de *Kabul* y para el año 2001, tenía bajo su control casi la totalidad de Afganistán con excepción de una estrecha franja al norte del país bajo la conducción de un célebre líder afgano *Ahmed Shah Massoud*. Los *Talibán* recibieron el apoyo de gran parte de la población afgana, básicamente por la voluntad por ellos manifestada de poner orden en el país.⁵¹ Por su parte el ISI tuvo un acercamiento tardío al grupo, aunque más adelante lo apoyó firmemente, vista la capacidad del *Taliban* para controlar Afganistán.⁵² Debemos recordar que la radicalización progresiva de Pakistán, lo había hecho especialmente permeable a establecer fuertes lazos con grupos del nivel de radicalización del *Taliban*. Entre otras cosas, *Islamabad* esperaba que el gobierno *Taliban* reconociera el límite con

⁴⁸ El Mullah Omar es una figura prácticamente inaccesible. Nunca permitió ser fotografiado o filmado. Al momento de escribirse esta tesis, se cree que está con vida en algún lugar de Pakistán. Para poder tener solamente una impresión del mesianismo de este personaje, se sugiere acceder al reportaje que la BBC le hiciera por radio en el año 2001. Disponible su transcripción en http://news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/1657368.stm. Asimismo, el *Taliban* preparo una versión de la misma, en la que puede escucharse el reportaje en la lengua *Pashtun* con subtítulos en idioma inglés. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=MUwDyNKGkHM>. Consultadas ambas el 25 Abr 2011.

⁴⁹ (Fair Christine, 2008: p. 57)

⁵⁰ (Rashid, Ahmed, 2011: p. 3)

⁵¹ (Rashid, Ahmed, 2002 a : p. 95)

⁵² (Nojumi, Neamatollah, 2002: p. 132)

Pakistán que representaba la “*Durand line*” y que por otro lado evitaría fomentar que los *pashtun* buscaran una mayor autonomía en la entonces NWFP.⁵³

Una vez establecidos en el poder, los nuevos gobernantes del país ejercieron el mismo con mano de hierro, estableciendo la *sharia* como regulación básica del país. Afganistán se encerró en si mismo, y dedicó sus mayores energías a afianzar el poder del nuevo régimen sobre aquellos señores de la guerra que se le resistían y a establecer en su territorio santuarios para organizaciones islámicas que tenían como objetivo expandir la visión islámica de la vida sobre el resto del mundo infiel. Entre los diversos grupos que allí se establecieron, uno cobraría gran notoriedad, *Al Qaeda*, conducido por *bin Laden* el cual con su apoyo financiero e influencias políticas en el extranjero logró de los *Talibán* un sector en Afganistán donde instalar su organización; donde comenzó el planeamiento de los conocidos ataques del 11 Set 2001 en los EE.UU.⁵⁴

La intervención de EE.UU. y la OTAN en Afganistán

Los ataques terroristas recibidos el 11 Set 2001 en los EE.UU. hicieron que ese país decidiera desarrollar operaciones militares contra el régimen *Taliban* en función que el mismo había autorizado a la red *Al Qaeda* a instalarse en el país, lugar donde habrían iniciado el planeamiento de la acción masiva desarrollada contra la principal potencia de Occidente. Ya comentamos las oscilaciones que la relación de Pakistán y EE.UU. han tenido a lo largo de la historia, y precisamente con la retirada soviética dio inicio una nueva etapa de enfriamiento, en primer lugar por la falta de interés en la región de Washington ante los cambios dramáticos que estaban produciéndose en el Este de Europa y en la propia Unión Soviética, aspecto que mutó de enfriamiento a cierto nivel de hostilidad durante la guerra en *Kashmir* de 1999, cuando en EE.UU. se juzgó como muy peligroso el juego pakistaní de utilizar sus armas nucleares como una suerte de cobertura para la acción militar contra la India.

Sin embargo, la *realpolitik* se hizo presente luego de los ataques terroristas a territorio de los EE.UU. pues la posición estratégica de Pakistán lo hacía imprescindible para poder realizar operaciones militares de envergadura en Afganistán. Para *Islamabad* volvía a abrirse un umbral para lograr una mayor influencia en el vecino afgano. Los *Talibán* no habían cumplido todas las expectativas puestas en ellos por los pakistaníes por lo que podrían abrirse algunas oportunidades para lograr una mayor influencia en el futuro. Por otra parte, en Pakistán desde 1999 un nuevo gobierno militar había asumido en el país, el del General *Pervez Musharraf*, al cual la nueva situación podía ofrecerle cierta forma de legitimización internacional en la medida en que se mostrara como un aliado de Washington en la lucha contra el terrorismo. Sin embargo, esta actitud de acercarse a EE.UU. y ser un aliado de este país en la lucha contra terroristas islámicos en modo alguno era un objetivo compartido por la totalidad de los pakistaníes, especialmente por miembros del Ejército y el ISI que, gracias al proceso de islamización

⁵³ (Rashid, Ahmed, 2002 b : p. 187)

⁵⁴(Jones, Seth, 2008 a : p. 48)

iniciado en los setenta con *Bhutto*, veían a Washington más como un enemigo de su país que como un aliado.⁵⁵

A pesar de ese panorama tan complejo en lo externo e interno, Pakistán se presenta internacionalmente como una país clave en la lucha contra el *Taliban*,⁵⁶ y vuelven a hacerse frecuentes los contactos de alto nivel entre *Islamabad* y Washington, los que se extienden a los organismos militares de ambos países y muy especialmente a los que la CIA y el ISI necesariamente establecieron para proporcionar a EE.UU. la inteligencia más cercana posible acerca de Afganistán. Pakistán aprovecha asimismo para requerir la reanudación de la ayuda militar para su país, la que aspira mejorar sus capacidades militares no para enfrentar a irregulares islámicos sino a su enemigo de siempre: La India.⁵⁷

La campaña iniciada por los EE.UU. tuvo un resultado altamente exitoso pues en alrededor de tres meses logró derrocar al gobierno *Taliban*, con un despliegue relativamente menor de sus fuerzas militares, pues el peso de la acción lo llevaron la Fuerzas Especiales del país y las del Reino Unido, junto con operaciones aéreas muy puntuales y el inestimable apoyo de los *mujahideen* del norte de Afganistán que se oponían desde hacía mucho tiempo al régimen que gobernaba el país. Sin embargo, la victoria no pudo dar lugar al establecimiento de una situación de paz relativa en el país, pues sin que hubiera alcanzado una situación sólida en Afganistán, los EE.UU. decidieron lanzar su ataque contra Irak al tiempo que comenzaba a hacerse evidente la actuación de diversos grupos insurgentes que atacaban permanentemente a las fuerzas de los EE.UU. y sus aliados, así como a todo aquel que se mostrara en apoyo de las mismas.⁵⁸ Estas organizaciones, como en el pasado cuando los soviéticos estaban presentes en Afganistán, comenzaron a asentarse en la zona fronteriza con Pakistán, integrando sus filas con irregulares de distintos países islámicos y del propio Afganistán. A medida que las acciones de EE.UU. se hacían más eficaces contra las mismas, estas se establecieron en la FATA y en *Baluchistan*.

La relación de Pakistán con el Taliban Afgano

Este grupo es liderado por el *Mullah Omar*, y como mencionamos, se encuentra firmemente emplazado en *Baluchistan*, aunque tiene estructuras en otros lugares de Pakistán, tales como las ciudades de *Peshawar* y *Karachi* así como en *North Waziristan*. TA es una organización islámica radicalizada que tuvo que utilizar el territorio de Pakistán para sustraerse de las acciones directas de las fuerzas de los EE.UU. y más recientemente de sus aliados en Afganistán. En territorio pakistaní desarrolla actividades de planeamiento de acciones que lleva a cabo en Afganistán, así como emplea el territorio de Pakistán para reagruparse, hacer tareas logísticas e incluso desarrollar ataques contra los convoyes que del puerto de *Karachi* llevan los suministros para las operaciones de los aliados en Afganistán. Su más importante centro o *shura* está en la

⁵⁵ (Hussain, Zahid, 2007: pp. 46 y 47)

⁵⁶ (Jones, Seth y Fair, Christine, 2010 f : p. 68)

⁵⁷ (Haqqani, Husain, 2005: pp. 256 y 257).

⁵⁸ (O'Sullivan, Christopher D., 2009: p. 152)

capital de *Baluchistan*, *Quetta*,⁵⁹ siendo el mismo el principal órgano de conducción del grupo. El objetivo de TA es el de establecer un gobierno *Taliban* en Afganistán cuando los aliados se retiren del país.⁶⁰

TA goza en Pakistán prácticamente de inmunidad en sus operaciones, y si bien formalmente *Islamabad* está luchando contra el terrorismo y sus autoridades permanentemente hacen mención a su condición de víctimas de este flagelo, lo cierto es que nada realizan por contrarrestar a esta organización, de hecho ningún líder relevante de TA ha sido detenido por Pakistán.⁶¹ Efectivamente en *Baluchistan* existen miembros del gobierno provincial que tienen un abierto apoyo al *Talibán* y no son pocas las organizaciones no gubernamentales en la provincia y el resto del país que recolectan dinero para ellos.⁶² Además el *Talibán* mantiene firmes lazos con el partido religioso *Muttahida Majlis-e-Amal* (MMA) el cual ha estado cercano al régimen militar del General *Musharraf* y ambos se han mostrado abiertamente opuestos a los intentos secesionistas de *Baluchistán*.⁶³ ¿Cuál puede ser la causa para que ello suceda? Nada menos que otra evidencia del doble juego que Pakistán acostumbra llevar adelante en relación a ciertos grupos irregulares. Es que en la elite responsable de la conducción de Pakistán lo que suceda en Afganistán es muy importante para hacer frente a la obsesión que la India representa. En su visión hay un peligro de que la India pueda intentar establecer lazos con las autoridades afganas, y con ello lograr una influencia decisiva que logre impedir que Afganistán sea un área de predominio de Pakistán una vez que los EE.UU. y sus aliados se retiren del país.

El apoyo de Pakistán hacia el TA, va mucho más allá de tolerar su presencia en el territorio nacional, donde viven libremente con sus familias.⁶⁴ Reciben de manera encubierta apoyo del ISI, que participa con agentes de inteligencia pakistaní en las reuniones de la *Shura Quetta*, donde se realiza la planificación central del grupo, incluso en las operaciones que se llevan adelante en Afganistán, donde opera EE.UU. el aliado de Pakistán en la lucha contra el terrorismo.⁶⁵ Esta situación se ha mantenido a lo largo de todo el período del gobierno del General *Musharraf* así como en el del actual presidente *Zardari*, de quien existe evidencia ha mantenido reuniones con miembros del *Taliban* detenidos, a los que permitió su liberación, no sin antes mencionarles que su detenciones debía a la presión que recibía de los EE.UU.⁶⁶ Ante esta situación cabe que nos preguntemos ¿Por qué causa los EE.UU. toleran esta actitud de parte de Pakistán? Una respuesta que podemos ensayar radica en dos aspectos que Pakistán

⁵⁹ (Katzman, Keneth, 2009: America. p. 24), (Jones, Seth, 2008 b: p. 60), (Kronstadt, K. Alan, 2009: p. 16)

⁶⁰ (Jones, Seth, 2008 b: pp. 58 y 59)

⁶¹ (Riedel, Bruce, 2010: p. 80)

⁶² (Carlton-Ford, Steven y Ender, Morten G., 2011: p. 203)

⁶³ (House of Commons, 2009 a : p. 162)

⁶⁴ (Rashid, Ahmed, 2010 *.Afghan crunch time: Obama must decide whether to talk to the Taliban*; The Washington Post, Washington, United States of America)

⁶⁵ (Waldman, Matt (2010). *The Sun in the Sky: The relationship between Pakistan's ISI and Afghan insurgents*; London School of Economics, London, Reino Unido : pp.7,11 y 14)

⁶⁶ (Waldman, Matt (2010). *The Sun In the Sky: The relationship between Pakistan's ISI and Afghan insurgents*; London School Of Economics, London, Reino Unido: p. 9)

mantiene constantes en ambos casos: Sigue siendo el camino de acceso principal para los suministros que las tropas de EE.UU. tienen desplegadas en Afganistán y por último, posee un arsenal nuclear relevante para la región y antecedentes de contribuir a la proliferación de ese tipo de materiales en el pasado. Es mucho más lo que Washington podría perder con una ruptura con el gobierno de *Islamabad*, prefiriendo mantener líneas de contacto que al menos le permitan entender que puede de alguna manera influenciar en los acontecimientos que allí se desarrollan.

La relación de Pakistán con el Tehrik-i-Taliban Pakistan (TTP)

Si la elite que gobierna Pakistán tiene algo claro en su concepción del poder, es el no tolerar elementos que de alguna manera pueda desafiar su autoridad. El TTP es un grupo *Talibán* con una fuerte presencia en la provincia KPk y en sectores de la FATA. Esta organización irregular, tiene una agenda a desarrollar en Pakistán, buscando los siguientes objetivos:

- Unificar los grupos *Talibán* dispersos en la FATA y la provincia KPk.
- Asistir al TA a lo largo de la “*Durand line*” en sus combates.
- Convertir al país en un estado islámico *Talibán*.⁶⁷

No difiere del *Talibán* Afgano en su visión ideológica del Islam, pero es su intención de alcanzar la misma en Pakistán lo que lo convierte en enemigo del gobierno de *Islamabad*. Al igual que TA, tuvo que replegarse a territorio pakistaní con el desarrollo de las operaciones de los EE.UU. y ya en territorio de Pakistán se organizó para orientar sus actividades a operar contra el gobierno local. Previo a esa etapa, el TTP mantenía como el TA lazos con el ISI, recibiendo del mismo el apoyo para las operaciones que realizaba en Afganistán contra las fuerzas afganas y de la OTAN.⁶⁸

El líder fundacional del TTP fue *Baitullah Meshud*, quien unificó varios grupos irregulares tribales bajo su comando, hasta su muerte en el año 2009. Se lo ha responsabilizado de la muerte de *Benazir Bhutto*, así como de pretender extender el alcance de sus acciones más allá de la región, amenazando atacar blancos en EE.UU. y en Europa.⁶⁹

Las fuertes tendencias secesionistas que han acompañado la historia de Pakistán, han sido aprovechadas por el TTP para lograr el apoyo de las tribus donde se asienta, ya que los *pashtun* han tenido una tendencia a buscar su emancipación, aspecto que comparten con sus pares del otro lado de la “*Durand line*”. Esto le ha permitido al TTP operar cómodamente a ambos lados del límite fronterizo, recibiendo fuerte apoyo de *Al Qaeda* en sus actividades.⁷⁰

El TTP es un grupo altamente peligroso y sumamente capaz en sus operaciones. Conoce profundamente la región donde opera así como las crónicas

⁶⁷.(Kronstadt, K. Alan (2010). *Pakistan: Key current issues and developments*; Congressional Research Service, Washington, United States of America. p. 30.

⁶⁸ (House of Commons, 2009 b: pp. 162 y 163)

⁶⁹ (Bergen, Peter, 2011: p. 210).

⁷⁰ (Clarke, Ryan, 2011: p. 143)

deficiencias de los *Frontiers Corps* del gobierno pakistaní, tanto como la laxitud con que el gobierno central de *Islamabad* se hace sentir en la provincia KPK como en la FATA, donde ha desarrollado acciones importantes contra las fuerzas pakistaníes, especialmente la brutal ofensiva lanzada en el año 2007 en *South Waziristan*.⁷¹ Pocos años después llegaron a operar a cerca de ochenta kilómetros de *Islamabad*.⁷² Más recientemente, durante las inundaciones del río *Indus*, promovió un boicot a la ayuda proveniente de los países occidentales.⁷³

La respuesta a las acciones del TTP por parte del Ejército pakistaní ha sido sumamente dura, empleando masivamente su poder contra el mismo, aplicando además una política de tierra arrasada en las regiones donde el TTP contaba con apoyo de la población local.⁷⁴ Debe destacarse además que para hacer frente al TTP, Pakistán ha permitido que los EE.UU. realicen acciones dentro de territorio propio, en función que percibe a este grupo como una concreta amenaza a su país. Sin embargo, a pesar de la dureza de la respuesta, el poder militar no ha sido eficaz para eliminar al grupo y el gobierno central tuvo que llegar a acuerdos con el mismo para que en las zonas que ocupa en la provincia KPK y parte de la FATA pueda permanecer sin ser amenazado por las fuerzas militares, siempre que no intente avanzar fuera de las mismas.⁷⁵ Asimismo ha garantizado al TTP que en los lugares en donde está presente, rija la *Sharia*; lo que resulta en si mismo una demostración efectiva del nivel de ejercicio soberano del poder que Pakistán está en los hechos en capacidad de ejercer en no pocas partes de su territorio.

CONCLUSIONES

Consideramos que hemos podido constatar el juego dual que Pakistán realiza al mantener una relación tan estrecha con diferentes grupos irregulares islámicos de altísima radicalización. Esto, pensamos, está relacionado a que ve en los mismos a herramientas útiles para alcanzar objetivos que tienen relación con la estrategia del país en relación no solamente con Afganistán, sino con su rival la India.

Por otra parte, pensamos que es importante que desde la Argentina, la academia comience a observar con mayor atención lo que está jugándose en el Sur de Asia, y en general en la región del Asia Pacífico. Allí, lentamente, se está comprobando una nueva preminencia de actores y se va moldeando, casi día a día, una agenda diferente; ya no tan centrada en la mirada exclusiva de Occidente. Y si bien podemos estar alejados físicamente de sus acontecimientos, no lo estaremos en modo alguno de las consecuencias de lo que allí suceda. Quizás, este trabajo pueda servir de acicate para otros que nos permitan conocer más de esa región del planeta.

BIBLIOGRAFIA

⁷¹ (Jones, Seth y Fair, Christine, 2010 g: p. 57)

⁷² (Bergen, Peter y Hoffman, Bruce, 2010: p. 21)

⁷³ (Kronstadt, K. Alan; Sheikh, Pervaze y Vaughn, Bruce, 2010 : p. 22)

⁷⁴ (Pandey, Aditya, 2005 b: p. 202)

⁷⁵ (Jones, Seth y Fair, Christine, 2010 h: pp. 74 y 78)

- Alexiev, Alexander (1988). *Inside the Soviet Army in Afganistán*; RAND Corporation, Santa Mónica, United States of America. (p: 56)
- Bainerman, Joel (1994). *Inside the covert operations of the CIA & Israel's Mossad*; S.P.I. Books, New York, United States of America.(p: 246)
- Bergen, Peter y Hoffman, Bruce (2010). *Assessing the Terrorist threat*; Bipartisan Policy Center, Washington, United States of America.(p: 21)
- Bergen, Peter (2011). *The Longest War: The enduring conflict between America and Al Qaeda*; Free Press, New York.(p: 210)
- Bowker, Mike (2007). *Russia, America and the Islamic World*; Ashgate, Aldershot, United Kingdom.(p: 27)
- Carlton-Ford, Steven y Ender, Morten G. Editores (2011). *The Routledge handbook of War and Society*; Routledge, New York, United States of America.(p: 203)
- Clarke, Ryan (2011). *Crime-Terror nexus in –South Asia*; Routledge, New York, United States of America. (p: 143)
- Cooley, John K. (2002). *Unholy wars: Afghanistan, America and international terrorism*; Pluto Press, London, United Kingdom.(p: 73)
- Cothran, Helen (2003). *The Central Intelligence Agency*; Greenhaven Press, Chicago, United States of America. (p: 55)
- Deroguen, Kart y Heo, R. Uk (2007). *Civil wars of the World: Major conflicts since World War II*; ABC-CLIO Inc., Santa Barbara, United States of America. (p: 417)
- Donaldson, Robert H. y Noguee, Joseph L. (2009). *The Foreign policy of Russia: changing systems, enduring interest*; M.E. Sharpe, New York, United States of America. (pp: 51, 90)
- Donaldson, Robert H. Editor (1981). *The Soviet Union in the Third World; part. 3, Kheli, Shirin Tahir The Soviet Union in Afghanistan*; Westview Press, Boulder, Colorado, United States of America. (p: 217)
- Fair Christine (2008). *The Madrassah challenge*; United States Institute of Peace Press, Washington, United States of America. (p: 57)
- Ghosh, Srikanta (2000). *Pakistan's ISI: Network of terror in India*; S.B. Nangia, New Delhi, India. (pp:36, 68)
- Gibney, Mathew (2005). *Immigration and Asylum*; ABC-CLIO, Santa Barbara, California United States of America. (p: 1)
- Gilani, Tariq General Ejército Pakistán (2006). *US-Pakistan Relations: The Way Forward*; Paramaters, Carlisle Barracks, Pennsylvania, EE.UU. (p: 86)
- Haqqani, Husain (2005). *Pakistan: Between mosque and military*; The Brooking Institute Press, Washington, United States of America. (pp: 190, 191, 256, 257)
- Hegghammer, Thomas (2010). *Jihad in Saudi Arabia: Violence and Pan Islamism since 1979*; Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom. (p: 24)
- Hilali, A.Z. (2005). *US-Pakistan relationship: Soviet invasion of Afghanistan*; Ashgate, Aldershot, Reino Unido.(pp: 3, 117, 118, 167, 198, 199)
- House of Commons (2009). *Global Security: Afghanistan and Pakistan*; Foreign Affairs Comitte, London, United Kingdom. (pp: 162, 136)

Huber, Thomas M. Editor (2002). *Compound Warfare*; Baumman, Robert F. *The Soviets in Afghanistan*; U.S. Army Command and General Staff School Press, Fort Leavenworth, United States of America. (p: 285)

Indurthy, Rathnam y Haq Muhammad (2010). *The Kashmir conflict: Why it defies solution*; *International Journal on World Peace*. St. Paul, Minnesota, United States of America. V: XXVII. No. 1.

Intelligence Memorandum del 13 Set 1971, producido por la CIA.

Intelligence Memorandum del 20 Dic 1971, producido por la CIA, y difundido públicamente en Ago 2001.

Jaffrelot, Christophe. Editor (2004). *Pakistan: Nationalism without a nation?*; Manohar Publishers, New Delhi, India. cap. 5 *From official Islam to Islamism: The rise of Dawat-ul-Ilshad and Lashkar-e-Taiba* Escrito por Shafqat, Saeed.(p: 132)

Jalali, Alí Ahmad y Grau, Lester W. (2001) *Afghan guerrilla warfare in the words of Mujahideen fighters*; MBI Publishing Company, St Paul, Minnesota, United States of America. (p: XIX)

Jane's Intelligence Review citada por Martin, Gus (2010). *Understanding Terrorism: Challenges, Perspectives and Issues*; SAGE Publications, London, United Kingdom.(p:289)

Jones, Seth (2008). *Counterinsurgency in Afganistan*; RAND Corporation, Santa Mónica, United States of America. (pp: 46, 48, 58, 59, 60, 66)

Jones, Seth y Fair, Christine (2010). *Counterinsurgency in Pakistan*; RAND Corporation. Santa Monica. (pp: 31, 35, 36, 37, 47, 57, 68, 74, 78)

Katzman, Keneth (2009). *Afghanistan: Post-Taliban governance and, security and U.S.Policy*; Congressional Research Service, Washington, United States of America.(p: 24)

Kissinger, Henry (1979). *Mis Memorias*; Atlántida, Buenos Aires, Argentina. (pp: 591, 587, 600)

Kronstadt, K. Alan (2008). *Islamist militancy in the Afghanistan - Pakistan border region*; Congressional Research Service. Washington, United States of America. (pp: 6, 16, 50)

Kronstadt, K. Alan (2010). *Pakistan: Key current issues and developments*; Congressional Research Service, Washington, United States of America. (p: 30)

Kronstadt, K. Alan; Sheikh, Pervaze y Vaughn, Bruce (2010). *Flooding in Pakistan: Overview and issues for Congress*; Congressional Research Service, Washington, United States of America.(p: 22)

Lafferriere, Guillermo H.E. (2001). *La Batalla Asimétrica del Siglo XXI*; Revista Ejército Nro 730, Madrid, España.(p: 12)

Majeed, Gulshan (2010). *Ethnicity and Ethnic conflict in Pakistan*; Journal of Political Studies, Universidad del Punjab, Pakistán.

Minahan, James (2002) *Encyclopedia of the stateless nations*; Greenwood, Westport, United States of America. (p: 258)

Nojumi, Neamatollah (2002). *The rise of the Taliban in Afghanistan*; Palgrave, New York, United States of America. (p: 132)

- O'Sullivan, Christopher D. (2009). *Colin Powell: American power and intervention from Vietnam to Iraq*; Rowman & Littlefield Publishers, Maryland, United States of America. (p: 152)
- Paul, T.V. (2005). *The India-Pakistan conflict: An enduring rivalry*; Cambridge University Press. New York, United States of America. (p: 75)
- Pandey, Aditya (2005). *South Asia: Conflicts of South Asia*; Isha Books, New Delhi, India. (pp: 202, 233)
- Rashid, Ahmed (2002). *Taliban*; I.B. Tauris & Co. Ltd., Londres, United Kingdom. (pp: 95, 187)
- Rashid, Ahmed (2010). *Afghan crunch time: Obama must decide whether to talk to the Taliban*; *The Washington Post*, Washington, United States of America.
- Rashid, Ahmed (2011). *The Taliban and Extremism in Modern Day Afghanistan and Pakistan (Entrevista hecha por Wajahat Ali)*; Lahore, Pakistán. (p: 3)
- Riedel, Bruce (2010). *The Search for Al Qaeda*; Brooking Institution Press, Washington, United States of America. (p: 80)
- Schmidt Kart J. (1995). *An atlas and survey of South Asian History*; M.E. Sharpe. New York, EE.UU. (p: 82)
- Snyder, William P. y Brown, James (1988). *Defense Policy in the Reagan Administration*; National Defense University Press, Washington, United States of America.
- Swami, Praveen (2007). *India, Pakistan and the secret Jihad*; Routledge, New York, United States of America. (p: 197)
- Tonchev, Plamen (2006). *Pakistán: El Corán y la espada*; Catarata, Madrid, España. (p: 91)
- Walkman, Matt (2010) *The Sun in the Sky: The relationship between Pakistan's ISI and Afghan insurgents*, London School Of Economics, London, Reino Unido (pp: 7, 9, 11, 14)